

## PREGÓN PARADA 2009

Buenas noches paisanas y paisanos, forasteros y forasteras, amigas y amigos, señor alcalde y ciudadanos todos.

Después de agradecer el honor de haber sido nombrada pregonera de las fiestas de mi pueblo, mirando atrás y reflexionando sobre aquellos años: Este relato está dedicado principalmente a todos los nacidos entre 1947-1960 (y antes).

La verdad es que no se como hemos podido sobrevivir...

Sobrevivir a nuestra infancia y juventud, aunque no todo tiempo pasado fue mejor ¿eh?.

Por que fuimos la generación de la “espera”; nos pasamos nuestra infancia y juventud esperando.

Teníamos que hacer dos horas de digestión para no morirnos metiendo los pies en el agua del caño, una hora de siesta para poder descansar, nos dejaban en ayunas toda la mañana del domingo hasta la hora de la comunión para... todavía no se para que, los dolores se curaban esperando “aguantoforno” se llamaba.

Pero... mirando atrás es difícil creer que estemos vivos.

Nosotros viajábamos en burro, sin cinturones de seguridad ni airbag, hacíamos viajes a los majuelos, a los pinares, a pelarteros... tres en un burro (o cuatro) y no sufríamos síndrome de la clase turista.

Andábamos en bicicleta, sin casco (las que la tenían o a quien se la prestaba). Eso sin contar con que a veces para ir a Cañizal o a Espino haciendo auto-stop.

Salíamos de casa por la mañana, jugábamos todo el día en la calle, y sólo volvíamos a comer al mediodía y cuando se encendían las luces por la noche. Nadie podía localizarnos, no había móviles.

Nos rompíamos los huesos y los dientes y no había ninguna ley para castigar a los culpables. Nos hacíamos alguna pitera y no pasaba nada, eran cosas de niños y se curaban con mercromina

(cuando la había). Nadie a quien culpar, solo a nosotros mismos. Tuvimos peleas y aprendimos a superarlo.

Comíamos dulces pero no éramos obesos, si acaso alguno era gordo y punto.

Bebíamos agua directamente del caño (sin embotellar) y algunos incluso chupaban el grifo y nadie se contagió de nada. Solo nos contagiábamos los piojos en la escuela, cosa que nuestras madres arreglaban lavándonos la cabeza con vinagre.

No tuvimos Play Stations, videojuegos, 100 canales de televisión, móviles, ordenadores ni Internet “nosotros tuvimos amigos”. Quedábamos, salíamos a la calle y allí nos encontrábamos y jugábamos al escondite, a la cadena, al marro, al clavo, a la jinca, al cache y otras muchas cosas más, en fin tecnología punta.

En los juegos de la escuela, no todos participábamos en los equipos. Los que no lo hacían tuvieron que aprender a lidiar con la decepción.

Pasábamos horas en el campo o trillando sin crema de protección solar, con un sombrero lo arreglábamos. Los domingos nos veíamos con los chicos paseando por la carretera, en verano en valdelapuerca y más tarde en el teleclub, entonces no había Chat. Éramos responsables de nuestras acciones y arreábamos con las consecuencias, no había nadie para resolver eso.

Tuvimos: ¿libertar?, fracaso, éxito y responsabilidad y aprendimos a crecer con todo ello.

Si vosotros sois de los de antes ¡enhorabuena!

Hoy la noche huele a fiesta  
Y en Parada de Rubiales  
Todos los mozos y mozas  
Disfruten de los bailes,  
disfruten en las bodegas  
sin un poco pasarse,  
y en las vaquillas que para eso  
nos hizo la plaza este alcalde.

¡Felices Fiestas a Todos!  
¡Viva Parada de Rubiales!